

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 395a.
SESION

Miércoles 5 de diciembre de 1956,
a las 15.15 horas

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 26 del programa:

Programas de asistencia técnica (*continuación*):

a) Informe del Consejo Económico y Social (*continuación*) 43

Presidente: Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

TEMA 26 DEL PROGRAMA

Programas de asistencia técnica (*continuación*):

a) Informe del Consejo Económico y Social (A/3154, A/C.2/189 y Add.1, A/C.2/L.283, A/C.2/L.284 y Corr.1, A/C.2/L.285, A/C.2/L.286, A/C.2/L.287) (*continuación*)

1. El Sr. NASE (Albania) dice que la República Popular de Albania ve en el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, que interesa a millones de seres humanos, uno de los problemas más importantes que se plantean en la esfera internacional. Por este motivo, el Gobierno de Albania está dispuesto a participar en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. En la Séptima Conferencia de Asistencia Técnica, celebrada el 17 de octubre de 1956, anunció que la contribución de la República Popular de Albania para 1957 ascendería a 100.000 lek.

2. Sin embargo, la delegación de Albania estima que el desarrollo económico de un país se basa ante todo en su industrialización y que, por lo mismo, la falta de una infraestructura industrial forzosamente retrasa ese desarrollo. A su juicio, las Naciones Unidas deberían destinar sumas más importantes al desarrollo de las industrias nacionales e intensificar su asistencia técnica en materia de producción industrial, producción y distribución de energía eléctrica, de industrias extractivas, las artesanías y, asimismo, en materia de enseñanza técnica y formación profesional.

3. Por otra parte, convendría prever otras formas de asistencia técnica menos costosas pero igualmente eficaces, como por ejemplo el intercambio de información científica y técnica. Ese tipo de asistencia, que ha prestado extensamente la Unión Soviética a varios países entre los cuales se cuenta Albania, ha resultado ser eficaz.

4. En el campo de la formación de personal, convendría a los países insuficientemente desarrollados que las becas otorgadas por las Naciones Unidas permitieran a los becarios perfeccionar sus conocimientos en sus respectivos países de origen. Las economías efectuadas por concepto de gastos de viaje y de dietas para vivir en el extranjero, permitirían formar en el propio país un mayor número de expertos y de técnicos.

5. Por otra parte, la utilización de la energía atómica con fines pacíficos puede desempeñar un papel tras-

cedental en el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, por lo cual en los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas debería atribuirse un lugar importante a tal aplicación de la energía atómica. La declaración que hizo el representante de la Unión Soviética (390a. sesión) sobre el particular incluye consideraciones muy útiles.

6. Pese a las repetidas ocasiones en que se ha hecho notar el abismo creciente que media entre las necesidades de los países insuficientemente desarrollados y los recursos de que se dispone, el Secretario General rechazó una propuesta de la República Democrática Alemana que ofrecía prestar ayuda a los países insuficientemente desarrollados en cumplimiento del párrafo 7.2, artículo VII del anexo de la resolución 456 (V) de la Asamblea General. La delegación de Albania se suma a las demás delegaciones que declararon que ese rechazo constituiría una violación del principio de universalidad que debe regir para la asistencia técnica de las Naciones Unidas. Las explicaciones (390a. sesión) que sobre el asunto dió el Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica (JAT) no son convincentes. La delegación de Albania considera que convendría volver a examinar esta cuestión, para no perder esta oportunidad de aumentar los fondos de asistencia técnica y, al mismo tiempo, para poner fin a una política discriminatoria que es incompatible con los objetivos de las Naciones Unidas.

7. El Sr. Nase recalca a continuación la necesidad de que se adopten medidas más eficaces para disminuir los gastos administrativos, necesidad tanto más imperativa cuanto que los países beneficiarios aumentan sin cesar.

8. Refiriéndose a los proyectos de resolución que se han presentado a la Comisión, el representante de Albania declara que la delegación de su país votará a favor del proyecto presentado por las delegaciones de Rumania y de Checoslovaquia (A/C.2/L.283). Por otra parte, como al parecer la utilización de divisas no convertibles para los fines de asistencia técnica no plantea especiales dificultades, la delegación de Albania no ve el objeto de la resolución 623 B III (XXII) del Consejo Económico y Social que, por el contrario, al instar a los gobiernos a que abonen en divisas fácilmente utilizables la parte de su contribución que sobrepase de 500.000 dólares, puede acarrear graves consecuencias en cuanto a los futuros recursos del Programa Ampliado; los gobiernos podrían verse en la imposibilidad de aumentar su contribución por encima de la cantidad de 500.000 dólares. Además, esta resolución viola el principio de las contribuciones voluntarias. Por consiguiente, la delegación de Albania votará en contra de esta disposición si la Comisión no aprueba el proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia y Rumania.

9. Para terminar, el Sr. Nase manifiesta que el Gobierno de la República Popular de Albania seguirá

A/C.2/SR.395

prestando su apoyo al Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas.

10. El Sr. DIPP GOMEZ (República Dominicana) recuerda que el Gobierno de su país ha manifestado siempre un vivo interés por los programas de asistencia técnica y atribuye una importancia muy especial al intercambio de técnicos y estudiantes, lo que permite fortalecer los lazos espirituales entre los países. La delegación de la República Dominicana observa con satisfacción que el número de becarios aumenta de año en año, pues estima que en definitiva el desarrollo económico de un país depende del número y la calidad de sus administradores y técnicos. Por consiguiente, apoyará la propuesta destinada a incrementar los recursos puestos a disposición del programa de asistencia técnica en materia de administración pública.

11. El Gobierno de la República Dominicana, que se esfuerza por aumentar su contribución al Programa Ampliado, no puede permanecer indiferente ante el hecho de que no haya podido emplearse importantes sumas porque fueron aportadas en monedas no convertibles. Importa evitar esta pérdida, y es preciso aprobar las conclusiones a que llegó sobre la materia el Consejo Económico y Social en su resolución 623 B III (XXII). Por lo tanto, su delegación no podrá votar a favor del proyecto de resolución presentado por Rumania y Checoslovaquia.

12. En cambio apoyará el proyecto de resolución A/C.2/L.284 y Corr.1, destinado a abrir las puertas del Comité de Asistencia Técnica (CAT) a algunos países como Suiza, la República Federal de Alemania y el Japón, que no son Estados miembros de las Naciones Unidas pero cooperan en la ejecución del Programa Ampliado.

13. El Sr. MARIN PAREJA (Bolivia) se refiere a la importancia excepcional que un país beneficiario como Bolivia atribuye a los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas. El orador expresa su complacencia ante el hecho de que el representante de los Estados Unidos de América haya dicho que su país — prototipo de los altamente industrializados — estima preciso aumentar el nivel económico y mejorar las condiciones de vida de los países insuficientemente desarrollados, no por razones morales o humanitarias, sino puramente económicas; en efecto, sólo los países prósperos están en condiciones de contribuir al desarrollo constante de los países altamente industrializados, que, a falta de ese aporte del exterior corren el riesgo de alcanzar un peligroso punto de saturación. En estas circunstancias se comprende la importancia que revisten los programas de asistencia técnica para todos los países, tanto contribuyentes como beneficiarios.

14. El informe de la JAT titulado *Mirando hacia el futuro* (E/2885-E/TAC/49) es sumamente alentador en cuanto al porvenir de las actividades de asistencia técnica. Sin embargo, hallamos en él, al comienzo del primer capítulo, un cuadro trágico de la situación económica actual. Aparte de la asistencia técnica destinada fundamentalmente a reducir la creciente brecha que separa a los Estados ricos de los pobres, es menester que este esfuerzo de la comunidad internacional tenga la mayor eficacia posible y que se efectúe en las condiciones más económicas. Por este motivo, la selección de expertos de asistencia técnica tiene mucha importancia. El Director General de la Administración de Asistencia Técnica (AAT) expuso todas las dificultades a que debe hacerse frente en este campo (389a. sesión); a pesar de ser ésta una época de inmenso progreso en

el campo de la tecnología, no sólo escasean los técnicos, sino también la mano de obra especializada. No deja de ser menos cierto que para la ejecución de los programas de asistencia técnica es absolutamente indispensable contar con especialistas de gran competencia, pues de lo contrario el efecto será contraproducente. En general, Bolivia, puede congratularse de la calidad de los especialistas que le han prestado su concurso; no obstante hubo de comprobar que en algunos casos aislados la selección fué menos feliz. Cabe señalar otro aspecto, que es la conveniencia de que los especialistas puedan documentarse por anticipado sobre el país al cual se dirigen, ya que la ciencia pura no siempre basta para resolver los problemas especiales que se plantean.

15. La delegación de Bolivia cree que es indispensable desarrollar los servicios de formación profesional y otorgar más becas de especialización. Sea cual fuere el valor de los técnicos extranjeros, éstos no pueden desplegar una actividad permanente, por lo cual su concurso no basta para resolver problemas fundamentales; sería preciso que los países insuficientemente desarrollados contaran con especialistas propios. En esta esfera, iniciativas tales como la creación del Instituto de Tecnología de la India y de otros centros de capacitación han demostrado su eficacia. No hay que olvidar, por otra parte, que las becas otorgadas por las Naciones Unidas contribuyen a la comprensión entre los pueblos y a la cooperación internacional.

16. La delegación de Bolivia apoyará la propuesta del Secretario General, de aumentar a 300.000 dólares — cantidad aun bastante insuficiente en relación a las necesidades — los fondos previstos para la asistencia técnica en materia de administración pública (A/C.2/189 y Add.1).

17. También votará a favor del proyecto conjunto de resolución encaminado a ampliar la composición del CAT, órgano que debería tener el carácter más representativo posible.

18. Por último, la delegación de Bolivia desea reiterar su agradecimiento por la asistencia técnica que recibe de las Naciones Unidas. No obstante, esa asistencia será parcial y no podrá responder a su objeto verdadero mientras no vaya acompañada de la ayuda financiera que necesitan los países insuficientemente desarrollados para emprender las obras de infraestructura económica, que no son lucrativas o lo son únicamente a largo plazo, y que sólo pueden realizarse con ayuda de inversiones públicas que abren el camino a las inversiones privadas. A fin de posibilitar las grandes realizaciones económicas que son indispensables para los países insuficientemente desarrollados, es preciso que a la técnica se sumen los recursos financieros; sólo de este modo avanzará el mundo hacia el estado de justicia económica a que aspira. La delegación de Bolivia volverá a referirse a este asunto cuando la Comisión estudie el tema 27 del programa.

19. El Sr. HALIQ (Arabia Saudita) dice que ha llegado el momento de proceder a un atento análisis de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas. En efecto, buen número de países de menor desarrollo económico se ven obligados a acelerar ese desarrollo para hacer frente a las exigencias políticas, que se manifiestan de modo cada vez más imperativo tanto en la esfera nacional como en la internacional. La situación en esos países y en el mundo entero reclama de las Naciones Unidas un esfuerzo más intenso e inteligente.

20. Los diferentes documentos presentados por la JAT, la AAT y el CAT muestran que los programas de asistencia técnica tienen efectos positivos; pero los países beneficiarios no están de acuerdo en cuanto a la importancia de esos efectos: unos piensan que es considerable, otros atribuyen a la insuficiencia de recursos financieros el hecho de que las Naciones Unidas no estén en condiciones de responder a todas las solicitudes que se les formulan, otros aun critican la competencia de los expertos o acusan a los países beneficiarios de no aprovechar cabalmente la asistencia que pueden recibir.

21. En general, tanto el CAT como la Segunda Comisión examinan los programas desde un punto de vista esencialmente financiero y administrativo. La delegación de la Arabia Saudita desearía colocarse en otro plano, pues considera que los métodos empleados para evaluar las actividades en esta esfera dejan mucho que desear. A su juicio, lo que fundamentalmente debe preguntarse cuando se trata de analizar las lagunas que existen en los programas de asistencia técnica, es lo siguiente: ¿Hasta qué punto la asistencia técnica que prestan las Naciones Unidas permite efectivamente ayudar a los países beneficiarios en el campo económico propiamente dicho, y no en el social y humanitario?

22. A este respecto, las personas que dirigen los destinos de la JAT o de la AAT, así como algunos miembros del CAT han señalado que corresponde a los países beneficiarios elegir el tipo de asistencia que desean recibir. Esta actitud, por razonable que sea, es bastante paradójica si se piensa que otro organismo de las Naciones Unidas, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, que no hace donaciones sino simplemente préstamos, no titubea en imponer condiciones, por lo demás arbitrarias, en tanto que la JAT parece incapaz de rechazar una solicitud aun cuando esté desprovista de interés. Eso impone una carga demasiado pesada a las Naciones Unidas que, por lo limitado de sus recursos, se encuentran a menudo en la imposibilidad de proporcionar los técnicos de valor y el material necesarios en relación con una solicitud verdaderamente interesante desde el punto de vista económico. Se ha señalado ya que la importancia desproporcionada que algunos gobiernos beneficiarios tienden a atribuir a sus programas de desarrollo nacional explica, en parte, la cantidad y variedad de solicitudes que formulan, a veces a la ligera, para que se les proporcionen expertos destinados a ayuilarlos en la ejecución de proyectos mal definidos. Así vemos cómo las Naciones Unidas se ven obligadas a apartarse de su propósito fundamental que es el de ayudar al desarrollo económico.

23. La única solución sería la de elaborar una especie de código moral, un conjunto de principios que rigieran la cooperación técnica por conducto de las Naciones Unidas. Ante todo sería menester que los gobiernos que piden ayuda definieran claramente sus propósitos, los métodos que prevén para lograrlos, el costo aproximado de la ejecución de los proyectos, las necesidades en personal y equipo, y los recursos de que disponen.

24. Por regla general las organizaciones internacionales prefieren no tener que formular ninguna política. Ahora bien, toda asociación entre Estados soberanos que cuentan con el concurso de una secretaría internacional adquiere inevitablemente una personalidad independiente y un dinamismo propio. Hace falta que la JAT ponga ese dinamismo al servicio de los Estados Miembros y que ejerza una influencia constructiva, sin que ello le confiera un poder arbitrario.

Si los gobiernos se vieran obligados a justificar ante la Comisión sus solicitudes y su política, la JAT no sería el único blanco al que se dirigen todas las críticas.

25. Aunque no es fácil evaluar con exactitud la obra realizada en el campo de la asistencia técnica, los documentos presentados a la Comisión ponen de manifiesto importantes resultados: ha mejorado mucho la coordinación, se han suprimido en gran parte la duplicación de tareas y los conflictos de competencia, y el mecanismo administrativo comienza a funcionar sin tropiezos. Desde el punto de vista financiero y administrativo ahora se trata, por una parte de demostrar cabalmente a los países contribuyentes toda la utilidad del Programa Ampliado para inducirlos a incrementar su contribución y, por otra parte, de encontrar los medios que permitan reducir los gastos administrativos.

26. La tarea más importante, sin embargo, se refiere a los principios. Un programa internacional, como el Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, tiende naturalmente a desarrollarse y transformarse: según el último informe del CAT (E/2923) parecería que la tendencia de los administradores del Programa Ampliado es renunciar a las misiones de corta duración en favor del establecimiento de centros nacionales y regionales permanentes, lo que explica el creciente número de representantes residentes. Si esta tendencia parece explicarse perfectamente, no por ello deja de ser menos inquietante — si se tiene en cuenta la precaria situación en materia de fondos — ya que ciertamente provocará una multiplicación de solicitudes de asistencia. Esto no es una crítica, pero conviene señalar el punto a la atención de la Comisión, porque constituye una de las innumerables dificultades de orden psicológico, moral, económico o financiero con que tropieza la ejecución del Programa.

27. Como las Naciones Unidas no disponen de fondos suficientes para satisfacer todas las solicitudes de asistencia técnica, y como es probable que la situación no mejore en el futuro próximo, parece indispensable volver a estudiar los objetivos que persiguen la JAT y los organismos especializados, y subrayar la importancia de los aspectos económicos de la asistencia técnica antes que la de los aspectos humanitarios, con los que parecen relacionarse tantos de los proyectos existentes. Sería preciso definir la naturaleza del desarrollo que se pretende promover: la mayoría de los países insuficientemente desarrollados desean ante todo consagrar sus esfuerzos a la industrialización y, en la práctica, no existe ni un solo organismo especializado que se dedique exclusivamente a los problemas económicos. Los administradores del Programa y los países beneficiarios deberían ponerse de acuerdo para consagrar sus esfuerzos a un número limitado de objetivos fundamentales.

28. No puede hacerse abstracción de las circunstancias económicas y sociales peculiares de tal o cual país, ni existe una teoría generalmente aceptada del desarrollo económico. Sin embargo, debería ser posible — sobre todo a la luz de la experiencia obtenida por los funcionarios encargados de aplicar los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas — determinar algunas normas esenciales destinadas exclusivamente al desarrollo de una economía atrasada. Eso quizás exigiría una reorganización total de la estructura de la asistencia técnica y la institución de un nuevo orden de prioridades basado en consideraciones de principio antes que en las posibilidades o necesidades del momento; pero, la existencia de normas de esa índole facilitaría apreciablemente la tarea de los expertos de asistencia técnica, que actualmente deben atender a múltiples consideraciones,

algunas de las cuales están desprovistas de todo carácter económico.

29. Refiriéndose a los proyectos de resolución presentados a la Comisión, el Sr. Haliq destaca la importancia que tiene el problema de la utilización de las divisas, y declara que votaría gustosamente a favor del proyecto de resolución presentado por las delegaciones de Rumania y Checoslovaquia, si éstas aceptaran introducir algunas modificaciones que va a exponer en otro momento. Asimismo, el proyecto conjunto de resolución encaminado a ampliar la composición del CAT responde a una idea que el representante de la Arabia Saudita aprueba en principio, pero sería preciso aclarar y revisar el texto para que el Sr. Haliq pudiese votar a favor del mismo.

30. El Sr. LOPEZ (Filipinas) felicita al Consejo Económico y Social por el excelente informe que ha preparado (A/3154). Sobre todo le ha impresionado el pasaje en que dice que se acrecienta cada vez más el abismo que existe entre los países insuficientemente desarrollados y los países industrializados. El Gobierno de Filipinas reconoce que los programas de asistencia técnica no son una panacea ni una fórmula mágica que permita dar, de la noche a la mañana, la prosperidad a los pueblos desheredados del mundo. Pero a su juicio, cabe preguntarse si el acrecentamiento de la brecha que separa a los países ricos de los pobres no revela un cierto fracaso del Programa Ampliado de Asistencia Técnica, en el que Filipinas había fundado grandes esperanzas. Ciertamente, es difícil determinar exactamente las razones de ese fracaso. Sin embargo, Filipinas comparte la inquietud cada vez mayor que suscita el aumento de los gastos administrativos y el costo de los servicios de ejecución. Su país también teme que los servicios administrativos no tengan siempre el debido grado de competencia, lo que unido a la falta de coordinación entre los gobiernos, los representantes residentes, la Sede y las organizaciones participantes, puede explicar este aumento de los gastos administrativos.

31. A pesar de todo, Filipinas no dejará de prestar su pleno concurso a la ejecución del Programa, bien que acogerá con satisfacción cualquier propuesta destinada a examinar de nuevo el Programa en su conjunto, con miras a determinar los defectos que existan y a remediarlos.

32. La delegación de Filipinas ha observado con interés que el Secretario General envió a título experimental a algunos funcionarios de la Sede a Santiago de Chile y a México, asegurando que esta medida no afectaría la autoridad de los gobiernos ni de los representantes residentes en lo que atañe a la formulación de los programas en el plano nacional.

33. En lo que respecta a la utilización de las divisas, sería preciso adoptar medidas capaces de suprimir o cuando menos de aminorar las dificultades que plantea. Al efecto, importa ante todo conservar el carácter multilateral del Programa. Además, las negociaciones que se llevan a cabo para la utilización de las divisas no deberían efectuarse en un plano bilateral, sino más bien entre los gobiernos contribuyentes y las organizaciones participantes, de conformidad con las disposiciones del inciso a) del párrafo 9 de la resolución 222 A (IX) del Consejo.

34. Para terminar, el Sr. López se complace en observar que las organizaciones participantes se han declarado dispuestas, a pesar de las dificultades financieras con que tropieza la ejecución del Programa, a asumir las responsabilidades suplementarias que les

corresponderán a medida que se desarrolle la acción internacional.

35. El Sr. ALFONZO RAVARD (Venezuela) subraya que el desarrollo económico, social y cultural de un país depende ante todo de los esfuerzos que haga el propio país, y que los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas sólo pueden tener un carácter complementario. No por ello la utilidad de esos programas es menor, ya que son pocos los países que pueden pretender saberlo todo. El intercambio de conocimientos y de experiencia contribuye, además, a fortalecer los lazos de solidaridad entre los pueblos y a acrecentar el patrimonio común de la humanidad.

36. Los programas de asistencia técnica han prestado grandes servicios a Venezuela, particularmente en materia de agricultura, electrificación, industrias siderúrgica y petroquímica, y formación profesional. El Gobierno de Venezuela estudia con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) la posibilidad de organizar, dentro del Programa Ampliado de Asistencia Técnica, un curso para la formación de especialistas en cuestiones relativas al desarrollo económico. Espera que este curso podrá organizarse para fines de 1957 y asegurará la capacitación de unos 40 expertos venezolanos.

37. La delegación de Venezuela aprueba en su totalidad la resolución 85 (VI) de la CEPAL, que invita a las autoridades competentes del Programa Ampliado de Asistencia Técnica a asignar y a utilizar los fondos con mayor flexibilidad (E/2796/Rev.1, párr. 143). Sobre todo, su delegación estima que podría crearse, para uso de los expertos que participan en la ejecución del Programa, un sistema de cuenta corriente análogo al que existe para los becarios.

38. El Sr. Alfonso Ravard recuerda que en marzo de 1956 Venezuela aumentó su contribución en un 33%, alcanzando la cantidad de 66.000 dólares, y que espera aumentarla nuevamente en 1957.

39. Para terminar, el representante de Venezuela desea felicitar especialmente al Presidente Ejecutivo de la JAT y a los altos funcionarios de la AAT por el celo que ponen en el cumplimiento de sus funciones.

40. El Sr. DE GAAY FORTMAN (Países Bajos) dice que, en las alarmantes circunstancias en que ha debido reunirse este año la Asamblea General, son alentadores los resultados obtenidos en el campo de la asistencia técnica y la colaboración armoniosa que se ha establecido en este respecto entre los Estados Miembros. La asistencia técnica ha sido en todo momento una institución viva, y nada lo ilustra mejor que el informe de la JAT titulado *Mirando hacia el futuro*. En este informe la JAT prevé un incremento progresivo de los fondos y el desarrollo consiguiente del Programa Ampliado de Asistencia Técnica. La delegación de los Países Bajos confía en que la JAT no habrá sido demasiado optimista al fijar en 50 millones de dólares el monto de las contribuciones que espera obtener en relativamente pocos años; sin embargo, un rápido cálculo demuestra que para alcanzar esta meta bastaría que los gobiernos aumentasen sus contribuciones en un 15%, durante cinco años consecutivos.

41. La JAT prevé asimismo la posibilidad de emprender en el futuro amplios programas de desarrollo económico. A juicio de la delegación de los Países Bajos, los créditos necesarios para la ejecución de estos programas relacionados con la estructura económica y social de los países deberán cargarse a la cuenta de un fondo especial para el desarrollo económico. La necesidad urgente de

asegurar para estos programas un financiamiento multilateral no debería conducir a que las Naciones Unidas modificaran los principios en que se funda su programa de asistencia técnica, sino que por el contrario, debería alentar a la Organización a acelerar la creación de un fondo especial.

42. La delegación de los Países Bajos desea, a su vez, felicitar al Presidente Ejecutivo de la JAT y al Director General de la AAT por la eficacia con que administran los fondos que les han sido confiados, y manifestar que aprueba enteramente el principio según el cual las solicitudes presentadas por países que han alcanzado recientemente la independencia deben ser objeto de especial atención.

43. El Gobierno de los Países Bajos estima que las disposiciones de la resolución 623 B III (XXII) del Consejo Económico y Social relativa a la utilización de divisas son demasiado moderadas. En efecto, del párrafo 2 de esta resolución, se desprende que sería menester que una contribución permaneciese sin utilizar durante dos años para que pueda declararse que la divisa no es "fácilmente utilizable". Por lo tanto, el orador no cree necesario modificar u omitir los párrafos 2, 3 y 4 del proyecto de resolución, como lo han propuesto las delegaciones de Checoslovaquia y Rumania. Cabe advertir a este respecto que el representante de la Unión Soviética declaró que su Gobierno estaba dispuesto a pagar el 25% de su contribución en divisas convertibles. La segunda parte de la resolución 625 B III (XXII) es tanto o más importante que la primera, puesto que en ella se trata de fortalecer el carácter multilateral del Programa, que es absolutamente esencial.

44. La delegación de los Países Bajos aprueba asimismo las propuestas del Consejo Económico y Social sobre el Fondo de Operaciones y de Reserva. Las modificaciones previstas en la resolución 623 B II (XXII) permitirán dar mayor flexibilidad a la administración financiera del Programa sin poner en peligro la existencia de una reserva permanente. Es justo dejar al CAT la tarea de fijar la cuantía del Fondo.

45. El Sr. de Gaay Fortman comprueba con satisfacción que la JAT, las organizaciones participantes y los gobiernos beneficiarios de la asistencia técnica estiman que no hay razón para hacer modificaciones profundas en el sistema actual. No hace mucho tiempo algunas organizaciones deseaban contar con más independencia en la administración de los fondos disponibles. Estas peticiones no se han repetido, lo que parece indicar que el sistema aprobado por la Asamblea General ha resultado satisfactorio.

46. El hecho de que un 85% de los fondos disponibles se hayan reservado para la ejecución de proyectos iniciados anteriormente preocupa a la delegación de los Países Bajos. Sin duda, la continuidad es una cosa necesaria, pero la flexibilidad no lo es menos, ya que el Programa se ha concebido con miras a satisfacer las necesidades más urgentes. Un aumento en las contribuciones podría mejorar la situación a este respecto, pero importa asimismo que los gobiernos beneficiarios se encarguen lo antes posible de continuar por su cuenta los proyectos emprendidos con intervención de la asistencia técnica.

47. La Asamblea General deberá examinar una propuesta del Secretario General encaminada a aumentar considerablemente los fondos destinados a la asistencia técnica en materia de administración pública. La delegación de los Países Bajos apoyará esta propuesta, pues estima que el desarrollo económico de un país depende

en gran medida de la existencia de un sistema administrativo adecuado. Espera que todas las delegaciones darán instrucciones en este sentido a sus representantes en la Quinta Comisión.

48. La delegación de los Países Bajos ha presentado, junto con otras siete delegaciones, un proyecto de resolución en que se recomienda al Consejo Económico y Social que adopte las medidas necesarias para ampliar la composición actual del CAT; en efecto, su delegación estima desde hace mucho tiempo que en el CAT deberían hallarse representados los Estados que no forman parte del Consejo Económico y Social, además de ciertos otros que, sin ser miembros de las Naciones Unidas, participan activamente en la ejecución del Programa.

49. La Asamblea General suele aprobar una resolución por la cual toma nota del informe del Consejo Económico y Social e invita a los gobiernos a prestar el máximo apoyo al Programa de Asistencia Técnica. Por consiguiente la delegación de los Países Bajos espera que la Comisión podrá aprobar por unanimidad el proyecto que ha presentado conjuntamente con las delegaciones de Dinamarca, Ecuador, Libia y Pakistán (A/C.2/L.287).

50. El Sr. LEPRO (Uruguay), después de señalar la importancia de los programas de asistencia técnica, y de elogiar la calidad de los informes presentados, manifiesta que no está de acuerdo con las críticas formuladas por ciertos países respecto al elevado porcentaje de gastos administrativos y al costo de los servicios de ejecución. A su juicio, si se desea contar con un personal calificado es menester pagarlo bien, y puesto que el costo de la vida sube, es lógico que se aumenten los sueldos.

51. Aun cuando el Uruguay no cree ser un país insuficientemente desarrollado en el pleno sentido de la palabra, su economía se funda en la exportación de productos básicos como lana, carne y trigo, y por consiguiente se ve afectado por la competencia de los productos sintéticos, acerca de la cual los representantes de Ceilán y el Irán han expresado sus recelos. No obstante, hay que reconocer que el desarrollo de los productos sintéticos, sobre todo textiles y caucho, es el fruto de los progresos de la ciencia, y que no se debe frenar este desarrollo, sino más bien ampliar los mercados, aumentando el poder de compra del mayor número posible de personas. Este es un terreno en que la asistencia técnica puede desempeñar un importante papel.

52. El representante de los Estados Unidos ha destacado con razón que la asistencia técnica aprovecha no sólo a los países beneficiarios, sino también a los países contribuyentes: el desarrollo económico de los primeros redundará en una ampliación de los mercados abiertos a los segundos. Por otra parte, la elevación del nivel de vida de los pueblos necesitados de la tierra constituye un imperativo moral que todos reconocen. El desacuerdo surge sólo en lo relativo a los medios que habría que emplear para alcanzar este fin. A este respecto el Uruguay estima que la ayuda brindada no debe, bajo ningún pretexto, proporcionarse en detrimento del respeto debido a la persona humana.

53. Algunos representantes han hablado de discriminación a propósito de la República Democrática Alemana. El Uruguay apoya sin reservas la actitud adoptada en esta materia por el Secretario General, actitud que guarda plena conformidad con las decisiones adoptadas por la Asamblea General y el Consejo Económico.

mico y Social, y se funda además en la definición generalmente admitida de Estado soberano. Es evidente que la universalidad no puede ser ni incondicional ni ilimitada.

54. El Uruguay, cuya economía se basa esencialmente en la agricultura, atribuye especial importancia a los programas de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. El Sr. Lepro destaca a este respecto que si se desea que el aumento de la productividad redunde en un mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores, es preciso que ese aumento siga el mismo ritmo que la expansión de los mercados.

55. En lo que concierne al intercambio de técnicos, los expertos procedentes de países pequeños pueden realizar una labor igualmente útil que aquellos que vienen de los países grandes. Por su parte, el Uruguay ha enviado últimamente a 20 especialistas a diversos países de América, recibiendo en cambio, de esos mismos países, expertos que han venido a agregarse a los llegados de países europeos y de Australia.

56. Refiriéndose a la actividad desplegada por el Uruguay dentro del Programa Ampliado de Asistencia Técnica, el Sr. Lepro señala que la Cámara de Diputados de su país estudia en estos momentos un plan de fomento de la ganadería, y que ha aprobado leyes en materia de sanidad, reforma agraria, crédito, etc. Por otra parte, el Uruguay ha puesto en práctica hace años las recomendaciones contenidas en el anexo I de la resolución 222 (IX) del Consejo Económico y Social, habiendo creado con este propósito una comisión interministerial de asistencia técnica. Entre los muchos programas nacionales que se están ejecutando, cabe señalar el relativo al Instituto de Cartografía, que acoge a becarios de diversos países de la América Latina.

57. El Gobierno uruguayo proporciona además todas las facilidades necesarias a la oficina local y al representante residente de la JAT. La delegación del Uruguay suscribe sin reservas la resolución aprobada por el CAT el 13 de julio de 1956 (E/2923, párr. 34) relativa a la coordinación de las actividades de los representantes residentes y de los representantes de las organizaciones participantes. Esta coordinación es indispensable, y la delegación uruguaya espera que las organizaciones participantes no escatimarán sus esfuerzos en este sentido. El Sr. Lepro señala que, en lo tocante a todas las cuestiones de orden administrativo, el Gobierno del Uruguay ha hecho lo posible para tratar con las diversas organizaciones por conducto del representante residente. El orador destaca igualmente la iniciativa adoptada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en el sentido de mantener a los representantes residentes al tanto del estado de todos los programas realizados bajo sus auspicios, aunque no estén comprendidos en el Programa Ampliado; sería conveniente que los demás organismos especializados, así como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, procediesen del mismo modo, a fin de que los representantes residentes puedan tener una idea general acerca de los programas concebidos o en vías de ejecutarse, y puedan suministrar a los servicios nacionales de coordinación toda la información que necesiten.

58. El Sr. RAMASWAMI (India) dice que las Naciones Unidas pueden sentirse justamente orgullosas por la amplitud que ha alcanzado su programa de asistencia técnica. Sin embargo, aun cuando las contribuciones aumentan en forma regular, todavía están lejos de bastar para todas las necesidades. Por su parte, el

Gobierno de la India ha duplicado sus aportes en los seis últimos años. Aun cuando la ayuda que recibe de las Naciones Unidas excede netamente del monto de su contribución, resulta insignificante en comparación con la que recibe en virtud de otros programas bilaterales y multilaterales.

59. El Sr. Ramaswami ha podido comprobar con particular complacencia que el Presidente Ejecutivo de la JAT y el Director General de la AAT están empeñados en reducir al mínimo los gastos administrativos, y han adoptado medidas para asegurar que la ejecución de los programas a largo plazo no se vea interrumpida por falta de fondos. A propósito de esto, la delegación de la India desea hacer saber que tras examinar el texto presentado por el Secretario General (A/C.2/L.285), apoya las recomendaciones formuladas por el Consejo Económico y Social en su resolución 623 B II (XXII). Sin embargo, estima que convendría revisar dentro de dos años las modalidades del nuevo sistema.

60. El análisis comparativo de los programas y los trabajos proyectados no es una tarea fácil, pero resulta útil para diversos propósitos y la delegación de la India aprueba la idea de una evaluación anual.

61. Conviene asimismo con el Secretario General en la necesidad de aumentar los fondos para la asistencia técnica en materia de administración pública. Muchos de los ex países coloniales no han heredado una administración que corresponda a las necesidades de un Estado independiente; incluso aquellos que la poseen deben atender a nuevas necesidades, creadas por el desarrollo económico y social. Los trabajos de investigación que el Secretario General proyecta en este terreno revisten una importancia innegable: en cuanto a la India, se interesa especialmente en dos de los temas de estudio propuestos: la administración de las empresas del Estado y la de los servicios de utilidad pública. Por otra parte, la India espera que se aceptará la oferta de colaboración hecha por el Instituto Internacional de Ciencias Administrativas, pues, contando ella misma con un Instituto de Administración Pública, sabe por experiencia propia que tal colaboración sería muy útil.

62. La asistencia técnica es un elemento esencial del desarrollo económico y debe ir acompañada de ayuda financiera. Por esto es indispensable asegurar una coordinación estrecha entre los servicios de asistencia técnica de las Naciones Unidas, por una parte, y las instituciones que se proyecta crear para financiar el desarrollo económico y las organizaciones financieras existentes, por otra. Es indispensable asociar a esta labor al mayor número posible de países. Ahora bien, la delegación de la India teme que la resolución 623 B III (XXII) del Consejo Económico y Social pueda impedir a ciertos países aportar una contribución importante al Programa Ampliado de Asistencia Técnica o aumentar su contribución actual. Por esto, conviene que el Consejo vuelva a examinar la cuestión con mayor detenimiento con miras a alcanzar una solución conciliatoria, a menos que la Comisión llegue por sí misma a una solución de este tipo. Sea como fuere, es indispensable acaso preservar el carácter multilateral de la acción de las Naciones Unidas en materia de asistencia técnica.

63. En cuanto al proyecto conjunto de resolución encaminado a ampliar la composición del CAT, la delegación de la India, que figura entre sus patrocinantes, espera que se lo apruebe por unanimidad.

64. El Sr. LOUGH (Nueva Zelanda) dice que el rápido desarrollo económico de su país debe mucho a los técnicos formados en el extranjero. El Gobierno de Nueva Zelanda comprende perfectamente hasta qué

punto la carencia de ingenieros y de técnicos puede retardar la ejecución de un programa de desarrollo económico, y no escatima su apoyo a los programas internacionales de asistencia técnica. Para hacer frente al incremento de su población, Nueva Zelandia se ha visto obligada a emprender un vasto plan para aumentar sus instalaciones de capital, cuya ejecución ocupa a la mayoría de los técnicos disponibles. Sin embargo, ha podido ir en ayuda de países menos afortunados, sea otorgando becas o enviando expertos al extranjero.

65. Las necesidades de los países insuficientemente desarrollados son casi infinitas, pero el ritmo del desarrollo económico de esos países depende en gran medida del número de técnicos que logren formar. La delegación neozelandesa observa complacida que en los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas se atribuye cada vez más importancia a la formación de personal. El resultado inmediato de la ejecución de un programa puede parecer decepcionante, pero no hay que subestimar sus efectos a largo plazo, puesto que los técnicos que se preparan transmiten a otros su experiencia y sus conocimientos.

66. No hay que olvidar tampoco que los programas de asistencia técnica contribuyen a mejorar las relaciones internacionales, lo que beneficia igualmente a los que dan y a los que reciben. A pesar del perfeccionamiento de los medios de transporte, Nueva Zelandia se encuentra todavía al margen de las grandes corrientes internacionales. Por eso los neozelandeses han acogido complacidos esta oportunidad de entrar en contacto con estudiantes venidos del Asia meridional y sudoriental, pues estiman que esto les ha ayudado a comprender mejor a sus vecinos asiáticos.

67. El total de las contribuciones de Nueva Zelandia al Programa Ampliado se eleva ahora a más de un millón de dólares. El país ha recibido a más de 120 estudiantes o especialistas en virtud de los programas

de asistencia técnica de las Naciones Unidas, y más de 300 en virtud del Plan de Colombo para la Cooperación Económica y el Desarrollo del Asia Meridional y Sudoriental. Por otra parte, ha puesto cerca de 60 expertos a disposición de los países que participan en este plan.

68. La delegación de Nueva Zelandia ha estudiado a fondo los documentos relativos al propuesto aumento de los recursos disponibles para el programa de asistencia técnica en materia de administración pública. El propio Gobierno neozelandés carece de elementos administrativos adecuados, por cuanto sus predecesores no pudieron prever la rapidez de la expansión económica del país. Por tanto, comprende perfectamente el problema ante el cual se encuentran los países que se empeñan por elevar el nivel de vida de su población mediante el rápido desarrollo de sus recursos. A juzgar por la experiencia de los países que participan en el Plan de Colombo, escasea sobre todo el personal de categoría intermedia, y conviene prever de antemano el número de puestos administrativos importantes que se habrá de cubrir en un momento dado.

69. La delegación de Nueva Zelandia espera que la Quinta Comisión podrá aprobar un incremento moderado de los créditos destinados al programa ordinario.

70. El Gobierno neozelandés aprueba las recomendaciones del Consejo Económico y Social respecto del Fondo de Operaciones y de Reserva y de la utilización de las divisas; por consiguiente, su representante no podrá votar a favor del proyecto de resolución presentado por Rumania y Checoslovaquia.

71. El Sr. Lough apoyará el proyecto de resolución que figura en el documento A/C.2/L.284 y Corr.1, pues estima que ciertos países que participan activamente en la ejecución del Programa Ampliado deberían hallarse representados en el CAT.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.

